

ELEMENTOS DE CELEBRACIÓN MAYO 2011



Canto:

**Jésus le Christ, lumière intérieure,
ne laisse pas mes ténèbres me parler.
Jésus le Christ, lumière intérieure,
donne-moi d'accueillir ton amour.**

**Cristo Jesús, oh fuego que abrasa,
que las tinieblas en mí no tengan voz.
Cristo Jesús, disipa mis sombras.
Y que en mí sólo hable tu Amor.**

<http://www.taize.fr/spip.php?page=chant&song=354&lang=en>

Introducción

Oremos con confianza, con seguridad, con la certeza del hijo que habla a su padre. Pidamos a Dios, nuestro Padre, por todo lo que necesita la Iglesia, por lo que necesita la Familia Marianista para cumplir su misión en la Iglesia, sencillamente, insistentemente. Lo que nos conceda por nuestra oración será siempre don de su amor. Le diremos que, sin él, no podemos nada. El nos insinuará, seguramente, que puede necesitar de nosotros. Nosotros le pediremos que envíe obreros a su mies. El nos ayudará a comprender cómo nuestra vida puede ser una llamada, al seguimiento de sus discípulos.

**Jésus le Christ, lumière intérieure, ne laisse pas mes ténèbres me parler.
Jésus le Christ, lumière intérieure, donne-moi d'accueillir ton amour.**

Lectura del Evangelio según San Juan (Jn 1, 35-51)

...« Venid, y lo veréis. » ...

...« Tu eres Simón, hijo de Juan ; tu te llamarás Cefas »....

...« Sígueme. » ...



Estribillo de meditación:

**¡Nada te turbe! ¡Nada te espante! ¡Quien a Dios tiene, nada le falta!
¡Nada te turbe! ¡Nada te espante! ¡Solo Dios basta!**

<http://www.taize.fr/spip.php?page=chant&song=483&lang=en>

Oración de intercesión:

Confortados en nuestra fe por la llamada de Jesús: « ven, y verás », pedimos al Señor que nos haga atentos a su llamada y haga de nosotros discípulos entusiastas:

1. Padre, has querido que tu Hijo resucitado se manifieste a sus Apóstoles, haz de nosotros testimonios vivos de su resurrección. R/

2. Tu que has enviado a tu Hijo a llevar la Buena Noticia a los pobres, concédenos el celo apostólico del Padre Chaminade y de Madre Adela, para anunciar el Evangelio. R/

3. Tu que has enviado a tu Hijo a sembrar la Palabra, envía obreros a tu mies. R/

4. Tu que has enviado a tu Hijo a reconciliar el mundo por su propia sangre, haz de nosotros instrumentos de tu paz. R/

5. Tu que has sentado a tu Hijo a tu derecha en los cielos, acrecienta nuestra esperanza de vivir un día en la alegría del Reino. R/

(Intenciones libres)

Padre Nuestro

Conclusión :

Señor, desde los orígenes, tu no cesas de llamar. Te damos gracias por todos los que han oído y reconocido tu voz. También hoy, María nos dice: “haced lo que El os diga”. Llena nuestros corazones de confianza para responder, cada uno desde nuestro lugar: “Que se haga en mí según tu Palabra”. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.



Los consejos del Padre Chaminade en vistas a la elección de un estado de vida:

«Está bien cuestionarse sobre las inclinaciones y movimientos que Dios nos da interiormente. Hay algunas personas a las que Dios les deja entrever sus designios desde edad muy temprana; hay otros que necesitan suplicar para obtener una respuesta; todos deben escuchar y obedecer en el momento que esta voz les habla. Pero para escuchar... la voz del Señor, hay que pertenecerle. Entregaos al Señor en vuestra juventud y siempre, Él os cuidará muy especialmente » (Manual del Servidor de María, 1815)

Una carta del Padre Chaminade a Adela algunos meses antes de la fundación, el 3 de octubre de 1815:

Mi querida hija,

Seréis realmente religiosas, ya que haréis los votos que se dicen de religión y ejercitaréis las virtudes que os serán inspiradas y que deben ser los apoyos. María, la augusta Madre de Jesús, debe ser vuestro modelo, así como es vuestra patrona (...)

En cuanto a lo que debe distinguiros de otras Órdenes, es el celo por la salvación de las almas: (...) Tendréis que instruir en la religión, formar en la virtud a los jóvenes de todos los estados y condiciones (...) Vuestra comunidad estará compuesta toda ella de religiosas misioneras.

ELEMENTOS DE REFLEXIÓN

Los primeros discípulos transmitieron la llamada que ellos recibieron « ven y verás », a otros. ¿Hemos recibido nosotros esta llamada? ¿De qué modo? ¿Cómo podemos transmitirla a otros?



Las primeras Hijas de María, lo dejaron todo, en la temprana mañana del 25 de mayo de 1816, para seguir a Jesucristo con entusiasmo y hacerle conocer por todo el mundo. Y nosotros, ¿qué estamos dispuestos a dejar por Cristo?

Hemos « acogido a María en nuestra casa » para vivir de la fe. ¿De qué modo esta presencia de María nos ayuda a vivir nuestra vida cristiana?